

## **LAS EXPOSICIONES EN EL CIDAP**

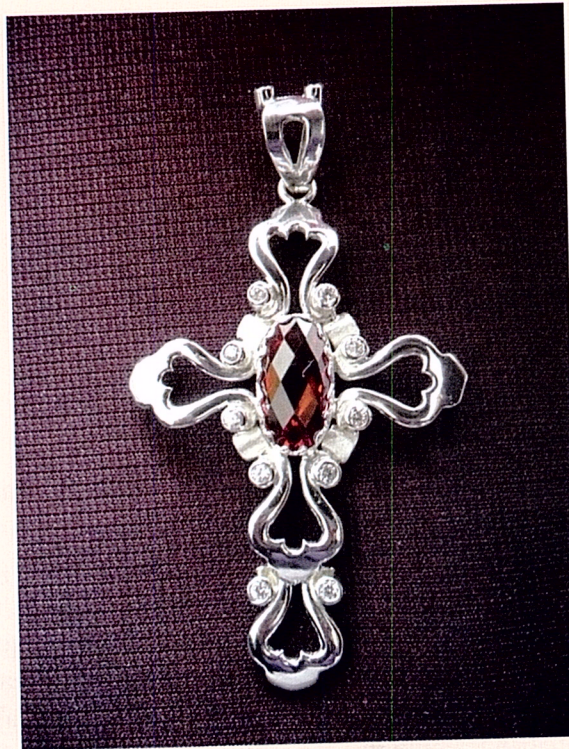
### **Joyería, Trabajo Digno**

Siempre he cuestionado la idea de que el trabajo es una maldición con la que Dios expulsó a Adán y Eva del paraíso terrenal por su desobediencia. Vivir es razonar, pero ante todo actuar, es decir relacionarnos con la realidad creativa y constructivamente. Si tenemos capacidad creativa sería inadmisibile que no la usemos y que la socavemos al negarnos a trabajar. Si trabajar es vincularnos con el entorno en que vivimos para modificarlo bien o mal, estamos de alguna manera creando como

lo demuestran las características actuales de nuestro mundo que se ha configurado gracias a la acción humana con la intención de mejorarlo, aunque con más frecuencia de lo deseado lo hemos deteriorado. El trabajo tiene una dimensión individual ya que para subsistir tenemos que proyectar nuestra energía psíquica y física con el fin de conseguir los medios que nos permita subsistir ya que, siendo parte del reino animal, tenemos que satisfacer necesidades básicas, como la nutrición, para



# Joyería, Trabajo Digno



---

**Walter Jara**

---

Centro Interamericano de  
Artesanías y Artes Populares -CIDAP-

Febrero de 2011  
Cuenca - Ecuador



continuar viviendo. Se habla de la lucha por la vida, no necesariamente como un combate contra un enemigo desproporcionado, sino como una organización de nuestras energías para, gracias al contacto con nuestra realidad, satisfacer positivamente nuestras necesidades.

Respondiendo a nuestra tan variada condición, múltiples son las formas mediante las cuales nos relacionamos con el medio en el que nos ha tocado vivir como



diversos los tipos de trabajo que debemos realizar. Cuando nuestros más remotos antepasados elaboraron rudimentarias lascas de piedra lo hicieron para que los resultados de su trabajo ganen en rapidez y calidad, pues la tecnología nacida de nuestra creatividad y condiciones para vincularnos con el medio, ha buscado contar con herramientas que faciliten este contacto con la realidad superando las limitaciones del instinto que, en los demás integrantes del reino animal, organiza totalmente su conducta. Somos capaces de anticipar en nuestra mente los resultados que buscamos obtener y construir en nuestro interior objetos finales, somos también capaces de configurar las estrategias que debemos seguir para que nuestras ideas se conviertan en objetos reales, somos también capaces de convertir en acción los caminos que nos hemos trazado para, mediante el trabajo entendido como acción organizada, modificar los materiales a nuestro alcance para contar con objetos finales que, de manera cada vez mejor, justifican nuestras vidas creativamente.



Si además de razonar somos la única especie con capacidad para descubrir en la realidad que nos rodea belleza y también expresarla creativamente mediante obras que se configuran con los sentimientos que bullen en nuestros espíritus, la necesidad del adorno surge de nuestro ser ya que, más allá de los encantos que la naturaleza nos ofrece, necesitamos embellecer a las personas y a los espacios cercanos en que la vida se desarrolla. Múltiples son en las diferentes culturas los medios a los que se recurre para embellecer a los individuos, uno



de ellos es mediante joyas que se incorporan al cuerpo, de manera especial a la cara. Este tipo de objetos requieren personas que los elaboren y tradicionalmente se ha recurrido a los metales denominados preciosos para lograr su excelencia. Además de otras características estos metales se distinguen por su nobleza y peculiaridades para encarnar con excelencia a las joyas. El oficio de joyero es entonces noble tanto porque responde a la necesidad de crear belleza para embellecer a los portadores, como porque se trabaja con materiales que han sido dignificados por los seres humanos en el tiempo.

La creatividad humana se proyecta hacia lo utilitario mediante tecnologías que pretenden satisfacer de manera más eficiente nuestras necesidades vinculadas con modificaciones a la realidad material y también hacia la estética en cuanto somos capaces de crear belleza. En el caso de la joyería se hermanan estas dos proyecciones. El tratamiento de los metales preciosos requiere tecnologías que en este caso son



de alta precisión pues, debido a su rareza y alto costo es necesario impedir el desperdicio de partes mínimas y, además porque dado el tamaño general de las joyas es necesario trabajar en espacios muy reducidos lo que requiere de condiciones especiales, rayanas en el preciosismo del joyero. Si el objeto final de la joya es el adorno, tiene que ser portadora de belleza lo que implica ideas para lograr formas por parte del maestro, ideas que pueden ir de lo concreto a lo abstracto, de lo figurativo a lo geométrico. Si la excelencia se manifiesta en el detalle, la etapa final de pulimento es esencial, lo que implica paciencia y gran sentido de percepción para detectar mínimas imperfecciones que el ojo común no las capta.

Walter Jara considera que es posible darles dignidad de joyas a materiales no preciosos al combinarlos con ellos, ha recurrido a la paja toquilla para aprovechar su maleabilidad, al cacho que pulido adquiere brillos sorprendentes, a la piedra reconstruida, es decir previamente molida, para lograr formas. La pérdida de valor del material se compensa con la

imaginación y el ingenio para dar categoría de joyas a estos materiales que tienen otros propósitos. La altura de su oficio lo demuestra en la excelencia de las joyas tradicionales –joyas finas- hechas con oro, plata y piedras preciosas que ocupan la mayor parte de su tiempo. Las que incluye otros materiales muestran como la alta calidad de su profesión puede trasladarse a otro tipo de joyas.

Superada la infancia e iniciada la juventud la vida, con frecuencia, exige trabajar para subsistir y la mejor manera es aprendiendo un oficio. Walter tomó esta decisión y aprendió la joyería con su hermano con quien ahora mantienen un taller. El acierto lo testimonian con elocuencia las piezas que hoy nos muestra en esta exposición, pero además la satisfacción no remunerada de poder hacer en la vida lo que le proporciona deleite, dándose un círculo virtuoso. El placer de trabajar contagia la calidad de las piezas y las piezas trabajadas se convierten en placer. ■

**Claudio Malo González**



## La Magia del Bordado

El bordado tradición milenaria y presente a lo largo de la Historia de la Humanidad es el arte en la ornamentación por medio de hebras textiles sobre una superficie flexible. También podemos decir que bordar es adornar una tela o piel labrándola en relieve y pasando las hebras de uno a otro lado, siguiendo un dibujo y usando el bastidor o tambor.

Atendiendo a la calidad del hilo empleado, el tejido sobre el que se borda, la decoración, el tamaño, la técnica usada y el uso al que se destina, se pueden distinguir dos tipos de bordados: el erudito y el popular. A su vez, el erudito puede dividirse en religioso y cortesano. El bordado erudito lleva una decoración rica y variada, los materiales y tejidos empleados son de calidad (seda, lino, lana) y los elementos del bordado son lujosos y se lo realizaba sobre pendones, gualdrapas y paños funerarios. Siempre se caracterizaban por la presencia de finos mantos y lujosos ropajes en los que la mujer vestía con

telas de lino labradas con aguja e hilos de oro como adorno de la vestimenta. El popular tiene una decoración más sencilla, pero no por ello menos importante pues los tejidos y materiales empleados representan formas y elementos de la naturaleza. Estos bordados se utilizan en adornos personales, adornos de casa y en rituales ceremoniales.

Fueron los árabes quienes introdujeron en España, alrededor del siglo VII, la costumbre de usar en la vestimenta femenina una serie de bordados hechos a mano que pasaron a formar parte de los bordados populares que se distinguían de los de las clases altas en los que el preciosismo en el uso de hilos, generalmente de oro y de plata, acompañados de pedrería les hacía verse más sugestivos y majestuosos a pesar de que en esa época, el Corán prohibía el uso exagerado de platería y de vistosidad en los vestidos de las mujeres, prohibición que no se cumplió y es así como en España, luego en Europa y con



# La Magia del Bordado



---

**Lourdes Campos**

---

Centro Interamericano de  
Artesanías y Artes Populares -CIDAP-

Marzo - abril de 2011  
Cuenca - Ecuador



posterioridad en América no se conservó la austeridad que pregonaba el profeta y el bordado en la vestimenta femenina, comienza a ser usado por las clases altas que mientras más pedrería e hilos de oro, plata y multicolores tenían más valorados y apetecidos eran.

Los hilos que se emplean en el bordado son los mismos que sirven para el tejido pero sobre todo se utilizan los de seda, lana y lino, todos con variados colores y los de plata y oro con las formas diferentes que se adoptan en tejeduría. Con ellos, se ensartan

a veces gemas, perlas, abalorios y lentejuelas metálicas, sobre lanas y sedas que caracterizaban a los bordados orientales y con los que se estableció un importante comercio.

Nuestra provincia del Azuay y su capital Cuenca tampoco estuvo ausente de la magia del bordado, arte que se lo enseñaba desde la niñez en el seno de los hogares que consideraban un adorno el que la niña y luego la adolescente aprendiesen a bordar y pudieran de esta manera prepararse para su vida futura de madre de familia o en su





efecto tener una ocupación que le permitiera subsistir. Los motivos que figuran en los bordados eran hasta cierto punto sencillos para convertirse más tarde en piezas lujosas y de composiciones más recargadas y complicadas, llenas de colorido en los que prevalece el punto llano. Los bordados de oro o de plata también están presentes y a éstos se lo mezcla luego con hilos de seda y comienza a emplearse la técnica del sombreado y de la degradación de colores, imitándose a lienzos pintados, de una belleza inigualable.

En el Centro Materno Infantil Lourdes Campos es en donde a temprana edad -12 años- incurSIONA en la magia y el arte del bordado, siendo sus primeras instructoras maestras españolas, quienes le enseñan a bordar sin utilizar bastidor ni tambor, “a mano alzada” las puntadas principales: rellena, punto atrás, remordida, conchas, el punto cruz, entre otras. Al cabo de un año de aprendizaje es la Sra. Alicia Almeida la encargada de pulir su bordado y de llevarla a su taller y recomendarle, cuando deja la ciudad, a Doña

Eulalia Vintimilla para que le admita como una de sus bordadoras de planta por la habilidad en el manejo de colores y en el uso de las más variadas puntadas. Poco a poco su habilidad, perfeccionismo y creación innata, le hace acreedora a la distinción de que sea la artesana encargada de sacar muestras e indicar la combinación de colores y sus gamas a las otras bordadoras. Es también en este taller donde no sólo perfecciona su técnica sino que aprende costura que según su propia versión lo hace “viendo de las costureras profesionales, que es la forma en que mejor se aprende”.

Cuando Doña Eulalia se retira de esta actividad, ella lo hace también y se pone su propio taller en el cual labora desde hace más de diez años, conjuntamente con dos ayudantes bordando en lienzo y lana, básicamente, ropa urbana como capas, chales, blusas, vestidos, bufandas en los que plasma diseños de pájaros, flores, motivos incásicos, de combinaciones variadas y de distintas gamas de colores, afirmando, paradójicamente, que sus compradores son



turistas extranjeros que son quienes valoran su arduo y sacrificado trabajo que morirá con ella pues sus hijos se han dedicado a otras actividades y no consideran rentable aprender a bordar.

Tradicionalmente el bordado en nuestra provincia y ciudad ha sido utilizado para decorar las vestimentas y otras piezas de uso ceremonial y doméstico y es así como la chola cuencana, la campesina del Azuay de otras comunidades indígenas, han puesto en sus blusas y en el borde de sus polleras, la delicadeza del alma de las artesanas expresada en bordados.

La indiscutible belleza y maestría que el bordado lleva consigo, ha estado supeditada a adornar aquello que, como en el caso de la vestimenta, engalana a quien la lleva y los bordados de Lourdes Campos que en esta exposición hoy ofrece el CIDAP, muestran la belleza, la frescura y la pureza, por cuanto expresa la vida cotidiana y festiva de la que su autora es testigo y protagonista y evidencia las posibilidades de las artesanías y del poder del arte popular. ■

**María Leonor Aguilar G.**





### Un Soplo de Etenidad

El vidrio material inorgánico duro, frágil, transparente y amorfo se lo obtiene por fusión a unos 1.500 °C. Es un material totalmente reciclable y no hay límite en la cantidad de veces que puede ser reprocesado, pues al reciclarlo no se pierden las propiedades y se ahorra gran cantidad de energía.

Los documentos indican que Plinio el Viejo (siglo I), en su Historia Natural, cuenta que unos mercaderes que se dirigían hacia Egipto para vender natrón (carbonato de sodio), se detuvieron

para cenar a orillas del río Belus, en Fenicia. Como no había piedras para colocar sus ollas, decidieron utilizar algunos trozos de natrón. Calentaron sus alimentos, comieron y se dispusieron a dormir. A la mañana siguiente vieron asombrados que las piedras se habían fundido y habían reaccionado con la arena para producir un material duro y brillante, el vidrio.

Es probable que fueran artesanos asiáticos los que establecieron la manufactura del vidrio en Egipto, de donde proceden





## **Un Sopro de Eternidad**



---

### **Taller AYAG de Alfonso Álava e Hijos**

---

Centro Interamericano de  
Artesanías y Artes Populares -CIDAP-

Mayo de 2011  
Cuenca - Ecuador



las primeras vasijas producidas durante el reinado de Tutmosis III (1504-1450 a.C.). La fabricación del vidrio floreció en Egipto y Mesopotamia, en donde a más de vasos hacían figurillas, amuletos y cuentas, así como piezas vítreas para incrustaciones en muebles. Egipto se convirtió, gracias al vidrio manufacturado en Alejandría, en el principal proveedor de estos objetos para las cortes reales.

La técnica del soplado de vidrio se extendió desde Siria a Italia y los objetos presentaban



formas tan novedosas como frascos, jarras o copas de considerable belleza. Aunque éste ya se fabricaba en Venecia desde el siglo X, el cristal veneciano más antiguo que conocemos data del siglo XV. Concentrada en la isla de Murano, la industria veneciana dominó el mercado europeo hasta el año 1700. Su contribución más importante fue el desarrollo de un vidrio duro y refinado de gran ductilidad. Incoloro y de gran transparencia, éste era semejante al cristal de roca y era conocido como cristal, en la que las primeras piezas tenían formas sencillas y estaban decoradas con diseños esmaltados semejantes a joyas, explotando los sopladores de vidrio la ductilidad del material para producir auténticas maravillas, pues desarrollaron un tipo de filigrana trabajándolas con un complicado diseño que producía el efecto de un encaje.

El vidrio soplado es una técnica de fabricación mediante la creación de burbujas, que se obtiene inyectando aire dentro de una pieza a través de un largo tubo metálico, bien por medio



de una máquina o bien de forma artesanal. El vidrio derretido se puede vaciar, enrollar, estirar, jalar, prensar, cortar, soplar, pulir, grabar, tallar, pintar y ser manipulado para tomar cualquier forma. Los colores para pintar provienen de la arena, de óxidos que varían, según sus cantidades y combinaciones por ejemplo con el óxido de cobalto se logran los azules. Del cromo, azufre y plata se obtienen los amarillos, del níquel y el manganeso el café. Se lo obtiene tomando vidrio

fundido en un crisol a 1200°C, empleando una larga caña hueca a través de la que se sopla el vidrio creando una burbuja inicial con la cual se va trabajando, modelando directamente la burbuja con las manos protegidas con papel periódico mojado y con pinzas, fierros y tijeras. Entre los trabajos artesanales podemos encontrar bellos artículos donde la mano del artista y el fuego se combinan en armonía para crear piezas únicas e irrepetibles como platos, copas, jarrones.





El proceso de elaboración de las piezas es el resultado del legado de conocimientos tradicionales heredado generación tras generación durante muchos años, en el que el arte y la belleza se dan la mano en los trabajos de los artistas del vidrio.

La combinación de colores y formas dependerá de la creatividad del artista, al untarlos, fundirlos, mezclarlos o adherirlos al cristal con el cual se va a trabajar. Para poder darle formas con volumen interior, muchas veces utilizan una pajilla metálica que al perforarla en el cristal, saca aire de sus pulmones, calibrando éste según el diámetro de la burbuja o la forma que quieran hacer. Cuando la pieza es muy grande suplen los pulmones con la ayuda de un compresor.

La familia Álava es una de las pocas familias que en el Ecuador se dedican a la artesanía del vidrio soplado. Su padre Don Alfonso aprendió este arte como empleado de unos empresarios colombianos que se dedicaban a la fabricación de floreros, pero al

no ser ya rentable este comercio cerraron la fábrica y es así como Don Alfonso, que ya conocía las bondades y la forma de trabajar el vidrio, decide montar su propia empresa en Sangolquí, ciudad cercana a Quito, pero con la experiencia adquirida ve que es necesario la innovación para subsistir y junto con su familia se dedica a la producción de vidrio soplado especializándose en la elaboración de floreros, jarras, copas, vajillas, vasos, poniéndole amor y pasión a su trabajo, porque como bien lo afirma su hijo Jonathan “hay que amar realmente esta actividad porque sólo así se puede aguantar el inmenso calor que se siente cuando los hornos están prendidos” pues hay que introducir una vara de acero para sacar una burbuja, también llamada posta que finalmente se convertirá en la pieza que se desea fabricar. Afirma que la habilidad está en el soplado porque para hacerlo es necesario equilibrar la burbuja para que con la ayuda de los pulmones, pinzas y la gravedad, darle al vidrio líquido la forma deseada, aunque también, a veces, se emplean moldes en



donde se introduce el vidrio al momento de ser soplado, para que el material adquiera la forma deseada.

Es una actividad a la que la familia Álava se siente orgullosa de pertenecer y que no la piensan abandonar pues en ella han encontrado su realización y su forma de trabajo, que incluso han combinado con la apertura de un local de ventas en el que su madre se dedica a elaborar arreglos florales que hacen aún más bellas a las diferentes piezas de vidrio soplado que son vendidas a turistas nacionales y extranjeros.

El vidrio soplado es un so-

plo de eternidad pues desde sus armónicas líneas hasta la vidriada policromía de hoy, éste ha logrado el reconocimiento a la artesanía convertida en arte; es un sople de eternidad pues las técnicas de siglos anteriores se unen para obtener piezas únicas de inigualable belleza y armonía, que por su transparencia y originalidad son admiradas y valoradas en todo el mundo, por todo ello les invito para que observemos y apreciemos esta exposición que exhibe el CIDAP como una expresión más de oficio, arte y belleza. ■

**María Leonor Aguilar G.**





### **Joyería Peruana: Simbología y Belleza**

Desde siempre el ser humano ha sentido una atracción especial por las joyas, aunque en los inicios no eran concebidas tal y como las conocemos ahora. En el Paleolítico el hombre usaba objetos naturales, minerales y animales como ornamento personal, para reforzar su imagen o su personalidad, ya sea como forma de decoración o talismanes con el objeto de engalanar su apariencia personal, em-

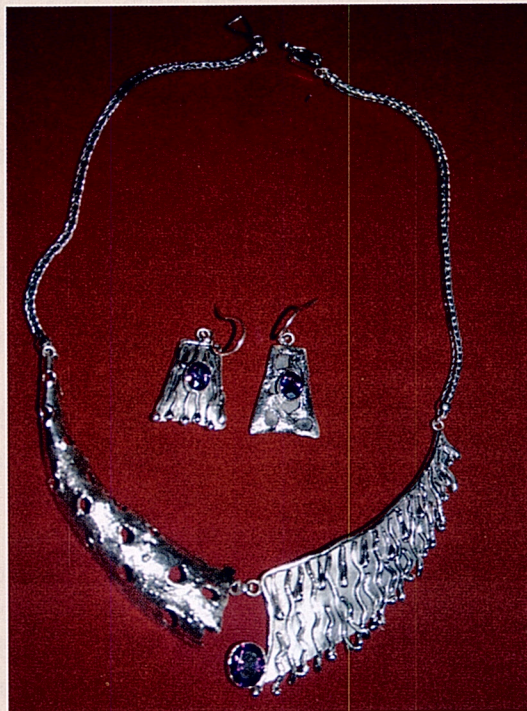


pleando hueso dientes, conchas, caracoles, objetos muy fáciles de encontrar, para luego comenzar a buscar las piedras preciosas o no, debajo de la superficie de la tierra o en los lechos de los ríos o simplemente cantos rodados de formas y colores novedosos y caprichosos, que los encontraba libremente en su entorno, cuyos objetos pasaron a constituir sus primeras joyas o alhajas.

Con la edad de los metales se cambia radicalmente esta concepción y el metal pasa a formar parte fundamental dentro de la joyería en la fabricación de una serie de objetos, con el empleo de metales considerados como nobles, plata y oro, junto con la combinación de piedras preciosas y semi preciosas, que eran más escasas y difíciles de obtener. Según muchos su posesión confería valores simbólicos de status social, de poder, riqueza, nobleza a su poseedor e incluso en algunas civilizaciones el empleo de gemas iba asociada a las divinidades.



# Joyería Peruana: Simbología y Belleza



---

**Álvaro Carreño**

---

Centro Interamericano de  
Artesanías y Artes Populares -CIDAP-

Junio - julio de 2011  
Cuenca - Ecuador





Los yacimientos arqueológicos- Al comienzo del siglo XVII se

Los antiguos pobladores de los países del sur de América, descubiertos por los españoles, ya conocían y trabajaban los metales nobles, que fueron profusamente explotados y utilizados por las culturas precolombinas. Además, tenían gran aprecio por muchas piedras preciosas, como la esmeralda, muy abundante en los territorios correspondientes a los actuales países de Brasil y Colombia.

entre otros.

cos de ciudades y tumbas de las civilizaciones precolombinas, demuestran una utilización muy extendida del oro y de las piedras preciosas en ornamentos de sus jefes y en los objetos sagrados de sus sacerdotes, fabricados con oro, cristal y piedras preciosas y semi preciosas. Elaboraban joyas y figuritas de jade, turquesa, esmeralda, lapislázuli, como collares, brazaletes y pendientes



felicidad, fidelidad; la aguamarina esperanza; el zafiro amistad; el rubí pasión, siendo la perla la reina de las gemas, descubierta hace unos 4.000 años y utilizada por todas las culturas ancestrales

Álvaro Carreño por vocación y formación es un artifice de la joyería y la platería. Su nombre ha traspasado las fronteras patrias, haciéndole justicia, con la entrega de premios y distinciones, a su afán permanente de mostrar que la joyería constituye un símbolo de identidad y desarrollo de los pueblos. En la exposición que hoy se pone a vuestra consideración se evidencia como la plata, metal

noble por excelencia se enriquece con la presencia de piedras preciosas y semi preciosas que engalanan a este metal y a las personas que el día de mañana orgullosas lucirán sus joyas, en las que el diseño y el trabajo minucioso de Carreño demuestran la creatividad, originalidad y maestría en el tratamiento de las distintas técnicas de la joyería, pues son piezas con alto contenido estético en la que en cada una de ellas está incorporada una parte de su sensibilidad y espíritu mismo. ■

**María Leonor Aguilar G.**





## Los Vitrales: Luz y Esplendor

El vitral, es una composición elaborada con vidrios de colores, pintados o recubiertos con esmaltes, que se ensamblan mediante varillas de plomo y/o de hierro. Eran usados en los templos de la época románica pero llegan a su apogeo en la arquitectura gótica y se generalizan desde el siglo XIII hasta nuestros días. Aparecieron en forma de mosaico, con varios compartimentos o medallones de figuras en serie en las que se representaban generalmente figuras religiosas o algún hecho histórico o simbólico de importancia para la época, en la que los ventanales dejan de ser perforaciones en

el muro para transformarse en hermosos translúcidos, llenos de vidrio entre tracerías o encajes de piedra.

En las distintas Catedrales del mundo es común observar vitrales románicos o góticos y en cada una de éstas sus naves eran construidas más altas que las anteriores, para proporcionar al interior de las iglesias y catedrales una atmósfera cálida, coloreada e irreal, donde los fieles pueden sentirse seguros al amparo de la Iglesia mientras contemplan la “luz de esencia divina” tal como decía el abad Suger que fue quien impulsó la





# Los Vitrales: Luz y Esplendor



---

**Luciano López**

---

Centro Interamericano de  
Artesanías y Artes Populares -CIDAP-

Julio - agosto de 2011  
Cuenca - Ecuador



construcción de los vitrales del coro de la Basílica de Saint-Denis de París, a mediados del siglo XII.

Los vitrales se elaboran con trozos de vidrio tinturados y realzados con trazos de grisalla, para



ser finalmente unidos con tiras de plomo que delimitan las figuras y aíslan los diferentes colores manteniendo la expresión estética. La masa de vidrio actúa sobre la luz rompiéndola en mil destellos de color. Para dar coloración a los vidrios se emplean entre otros el óxido de cobre, dióxido de magnesio, fluoruro de calcio, óxido de hierro con los que obtienen coloraciones rojo, verde, azul, violeta, café, amarillo o púrpura.

El vitral es una de las técnicas que nuestro tiempo logró rescatar del pasado y es usual encontrar hoy decoraciones interiores en los cuales aparecen imágenes y figuras, creando un clima y una atmósfera que nada tiene que envidiar a aquellos siglos que hoy evocamos con nostalgia, pero cuya fascinación es tan profunda hoy como lo fue en todo tiempo. Por todo ello es que muchos investigadores afirman que el vitral recuerda al mundo gótico, a los frailes de la edad media, a la escolástica y a la burguesía que comenzaba a hacerse presente y a desempeñar un rol en la sociedad de esa época.



Con el pasar de los años surge la idea de producir imágenes monumentales a partir de piezas separadas de vidrio coloreado, en las que empleándose la técnica del esmaltado se van uniendo las piezas con tiras de metal, que pasan a constituir un elemento importante dentro del diseño de los vitrales.

Dentro del mundo contemporáneo se observa una creciente necesidad de formular nuevos modelos de expresión que les permitan estar en torno con las actuales concepciones y en muchos artistas de los vitrales es común observar en sus obras, estas tendencias en las que se manifiesta una reacción hacia lo establecido dejando de representar tan sólo las escenas religiosas y volcándose hacia la naturaleza en la que encuentra una fuente inagotable de la que pueden obtener diversas formas y motivos para expresar su arte.

Es en este mundo de luminosidad, transparencia y efectos translúcidos que se mueve Luciano López un artesano artista que se inicia en el arte de los vitrales

hacia el año de 1975 bajo la mano y dirección de Guillermo Larrazábal quien hasta 1983 le enseña las técnicas de la grisalla incorporadas al vitral. A partir de este año abre su propia galería - taller que lo mantiene hasta la actualidad trabajando con el legado del maestro, aportando día a día con sus ideas creativas e innovadoras a este noble oficio.

La trayectoria de López es amplia y variada y es así como en su primera etapa aplicaba en los vitrales la técnica con cañuela de plomo de origen europeo, pero más tarde, para estar acorde con las exigencias del mercado y de





la moda, comienza a utilizar la técnica norteamericana llamada "tiffany" que consiste en el uso de cinta de cobre para cubrir el perfil de cada pedazo de vidrio que formará más tarde el diseño del vitral y que finalmente será unido con una aleación de estaño y plomo.

En esta labor ardua y sacrificada ha encontrado la ayuda, comprensión y trabajo de su familia ya que junto a ella, realizan esta minuciosa labor que le ha brindado recompensas económicas y espirituales al ver cómo su trabajo es requerido y admirado

no sólo dentro de la ciudad sino en la provincia y fuera de ella, pues sus vitrales se exhiben en iglesias de las provincias del Guayas, de Cañar y de la ciudad de Quito.

En esta exposición de luz, esplendor y colorido de los vitrales, Luciano López nos transporta a un mundo de magia y ensoñación y nos enseña que con dedicación, esfuerzo y constancia todo oficio y toda artesanía se convierten en una manifestación que irradia vida, dinamismo y fuerza interior. ■

**María Leonor Aguilar G.**





## Boradado y Tradición

El bordado tradición milenaria y presente a lo largo de la Historia de la Humanidad es el arte en la ornamentación por medio de hebras textiles sobre una superficie flexible. También podemos decir que bordar es adornar una tela o piel labrándola en relieve y pasando las hebras de uno a otro lado, siguiendo un dibujo y usando el bastidor o tambor

Los hilos que se emplean en el bordado son los mismos que sirven para el tejido pero sobre todo se utilizan los de seda, lana y lino de variados colores a más de los de plata y oro. Con ellos, se ensartan a veces gemas, perlas, abalorios y lentejuelas metálicas, sobre lanas y sedas, que caracterizaban por ejemplo a los bordados orientales, con los que se obtienen combinaciones diversas.

En la provincia del Azuay y su capital Cuenca el bordado tiene una amplia trayectoria, se lo enseñaba desde la niñez en el seno de los hogares que consideraban un adorno el que la niña y

luego la adolescente aprendiese a bordar y pudieran de esta manera prepararse para su vida futura de madre de familia o en su efecto tener una ocupación que le permitiera subsistir. Los motivos que figuran en los bordados eran hasta cierto punto sencillos para convertirse más tarde en piezas lujosas y de composiciones más recargadas y complicadas, llenas de colorido en los que prevalece el punto llano. Tradicionalmente el bordado ha sido utilizado para decorar las vestimentas y otras piezas de uso ceremonial y doméstico y es así como la chola cuencana, la campesina del Azuay de otras comunidades indígenas, han puesto en sus blusas, en el bordado de sus polleras, de sus chales o macanas de ikat, la delicadeza del alma de las artesanas expresada en bordados.

En la ciudad de Cuenca y en su área de influencia llaman la atención las vestimentas típicas, en especial de las mujeres: polleras, chales, blusas, bolsicones, llicllas e incluso zapatillas.



# *Bordado y Tradición*



---

*Carmen Cuji*

---

Centro Interamericano de  
Artesanías y Artes Populares -CIDAP-

Agosto- septiembre de 2011  
Cuenca - Ecuador



Todas estas prendas presentan hermosos trabajos bordados de estilo folklórico tradicional, con dibujos como flores, pétalos y hojas. Para la elaboración de estas prendas se emplean materiales tan variados como la lana, el algodón o el terciopelo. En cuanto al bordado, si es trabajado a mano las mujeres artesanas usan el bastidor o el tambor para apretar la tela y evitar que el bordado se recoja y desmerezca la prenda final.

Carmen Cuji tiene una amplia trayectoria en este campo, pues se inició desde muy joven junto con su madre quien a su vez trabajaba como empleada cociendo y bordando la ropa típica de la chola cuencana. En 1995, con el nombre de "Folklore y Tradición" conjuntamente con su hermana, empiezan a bordar este tipo de prendas, por cuenta propia entregándola en los distintos almacenes de artesanías o trabajando bajo pedido sobre todo para los familiares de





migrantes, quienes enviaban las telas para la confección y bordado de los trajes.

Aparentemente todo iba bien, incluso arrendaron un pequeño local en la Plaza de San Francisco, pero la crisis económica que vivió



el país en el año 2000 también les afectó. Su hermana migró hacia los Estados Unidos y Carmen se quedó sola al frente de su negocio que no iba nada bien y como no quería abandonar esta actividad de tradición en su familia decide estudiar marketing y diseño, al estar consciente que la innovación, la combinación de colores, los diseños y rediseños nuevos y novedosos en sus prendas, es lo único que le permitirá subsistir en un mercado tan competitivo y exigente, como efectivamente sucedió. Carmen afirma que todas sus prendas, son prendas que llevan incrustados elementos identitarios, la cultura de nuestros pueblos, sus tradiciones, su naturaleza, expresada en paisajes y que ello es lo que les atrae más a los turistas quienes cuando compran una prenda buscan llevarse un recuerdo auténtico de Cuenca, de su gente, de sus paisajes.

Carmen borda también trajes típicos que más tarde lucirán las representantes a Mis Ecuador y que son diseñadas por profesionales de nuestro medio, como aquel que en el año 2008 presentó la



diseñadora Silvia Zeas y que fue un traje ganador y ello es también un factor que le sirve de estímulo e impulso para seguir trabajando, para no decaer, por el contrario seguir capacitándose y creando nuevas y novedosas propuestas.

La indiscutible belleza y maestría que el bordado lleva consigo, ha estado supeditada a adornar aquello que, como en el caso de la vestimenta, engalana

a quien la lleva y los bordados de Carmen Cuji en su taller de bordados CEDARTE, que hoy ofrece el CIDAP, muestran la belleza, la frescura y la pureza, por cuanto expresan la vida cotidiana y festiva de la que su autora es testigo y protagonista y evidencia las posibilidades de las artesanías y del poder del arte y la cultura popular. ■

**María Leonor Aguilar G.**





## Artesanía y Reciclaje

El reciclaje creativo es un fenómeno multicultural y global, que ha ocupado y ocupa un lugar destacado en el arte popular y en la artesanía de todas las sociedades del mundo. Fue introducido en el arte occidental por las vanguardias a principios del siglo XX y a finales de ese siglo ha entrado en el ámbito del diseño, estimulando, a las personas en general, para que utilicen los medios que ofrece la vida cotidiana, entre

ellas “la basura”, para que puedan desenvolverse con creatividad y autonomía

Reciclar es el proceso que permite que materiales de desperdicio sean recolectados y transformados en otros, que pueden ser utilizados o vendidos como nuevos productos o materias primas, con la finalidad de recuperar, de forma directa o indirecta, los componentes que contienen los residuos urbanos, ya que prácticamente el 90% de la basura doméstica es reciclable.





# Artesanía y Reciclaje



**Patricia Cedeño Vintimilla**

**Centro Interamericano de  
Artesanías y Artes Populares -CIDAP-**

Septiembre - octubre de 2011  
Cuenca - Ecuador



En el transcurso del siglo XX, caracterizado por la creciente urbanización de un mundo cada vez más deshumanizado y consumista, la basura se convirtió en un elemento recurrente en algunas de las corrientes artísticas más significativas. Tanto los dadaístas como Miró incorporan en sus obras objetos encontrados. Así mismo los cultores del Pop-Art o el Arte Povera emplean objetos cotidia-

nos y desechos, aparentemente sin valor, para simbolizar la creciente desvirtualización y cosificación del ser humano. Ahora que se perfila, cada vez con mayor claridad, un panorama desolador, provocado por un desarrollo global insostenible, se hace imperativo animar a las nuevas generaciones a que utilicen el reciclaje, no sólo como un recurso de crítica, sino como una herramienta, al





alcance de todo el mundo, para la presentación de propuestas positivas, que son la semilla de un mundo más sostenible. Por todo ello considero que la artesanía con la enorme creatividad que posee es una de las alternativas que está abriéndose campo sobre todo en lo que podríamos llamar la “artesanía urbana”.

Desde muy temprana edad

Patricia Cedeño sintió la necesidad de enseñar, y comunicar sus conocimientos especialmente a los niños, a quienes les transmitía sus inquietudes y el anhelo de que se acostumbren, que en la vida es importante saber cuidar la naturaleza, volver a usar lo que para muchos parece inservible, porque con imaginación y un poco de creatividad aquello puede ser reutilizado y pasar de un





objeto que estaba destinado a los basurales a convertirse en un adorno o en una pieza digna de engalanar los distintos espacios en los que se desenvuelve la vida cotidiana.

Ella es autodidacta, realiza distintas clases de artesanías y manualidades y un buen día, no hace demasiado tiempo, decidió

dar el gran salto y mostrar a los demás las ideas que le bullían en la cabeza, para creando, diseñando y recolectando objetos baratos, fundamentalmente botellas de plásticos de diversos tamaños y usos que junto con retazos de tela, gasas, pinturas acrílicas, mullos, encajes, en fin lo que tiene a su mano, iniciar su labor, pues afirma que cuando ve o encuentra una





botella, en su mente ya imagina y visualiza el objeto a realizar, por ello sus artesanías, no son mero material ornamental, sino son objetos vivos, entrañables, de uso común y con sólidas referencias a nuestra más íntima cotidianeidad.

En esta exposición podemos encontrar muñecas de diversos diseños, espantapájaros, payasos, en

fin objetos elaborados con botellas de refrescos u otros usos que adornados con gasas y fibras naturales nos ofrecen artículos decorativos. Ella llama a este sorprendente y casi milagroso proceso, artesanía del reciclaje, pues concede una segunda oportunidad a esos materiales “de desecho” a los que los seres comunes no damos mayor importancia, pero Patricia les da una visión alternativa que queda





plasmada en sus creaciones. En realidad, no les da otro uso, sino que los reinventa, llevando a cabo al mismo tiempo una inaudita forma de reciclaje a pequeña e íntima escala y consiguiendo pequeños tesoros, en donde solo había, simple y llanamente, basura.

El resultado de su imaginación, su originalidad, el cariño y

el tiempo que dedica, es lo que pretendemos mostrar en esta exposición, a más de ofrecer al público visitante la posibilidad de admirar y adquirir estas piezas y manifestar así que la artesanía y el arte no están reñidos con el cuidado y respeto al medio ambiente. ■

**María Leonor Aguilar G.**





